

Amparo Baró, la eterna pasionaria

Una anciana que restaba vidas cada vez que daba una colleja. Aquella ama de llaves que ocultó su romance con el director de un internado. La mujer que arrancaba una carcajada o un puñado de lágrimas. Hoy Amparo Baró ha fallecido a los 77 años. Recordamos así a una actriz que destacó con cada papel que realizó, brillando con la luz que iluminó su carrera durante más de seis décadas.

Baró, trabajadora, ¡de la clase trabajadora!

Su filmografía es tan extensa como heterogénea. Ciertamente, interpretar a Sole en *7 vidas* le dio una popularidad a nivel nacional, pero detrás de esa anciana con carácter hay toda una vida de trabajo y esfuerzo, que comenzó a despegar prácticamente desde que era niña. Además de innumerables apariciones y papeles fijos en series de televisión, Baró cuenta con una larga lista de largometrajes a su espalda, así como una especial dedicación al mundo del teatro. Respecto a este último, destaca en obras como *El burlador de Sevilla* (su primer trabajo, en 1955), *El pan de todos*, *Los buenos días perdidos* (de Antonio Gala), *La dama boba*, *Casa de muñecas*, *Tres sombreros de copa* y un largo etcétera. Después de doce años sin subirse a un escenario, en 2011 culminó su recorrido teatral encarnando a Violet en *Agosto*, por la que fue alabada muy positivamente.

En cine, son inolvidables sus actuaciones, entre muchas, en *El bosque animado*, de Jose Luis Cuerda; *Noviembre*, de Acheró Mañas; *Siete mesas de billar francés*, por la que ganó el Goya a Mejor actriz de Reparto en 2007; *Las cosas del querer* y otras numerosas obras dirigidas por Jaime Chávarri.

En televisión fue donde más se dio a conocer nacionalmente. Sabido es que la pequeña pantalla es el escaparate en el que mejor divulgación ofrecen los trabajos interpretativos. A Baró la hemos visto infinidad de ocasiones en nuestro salón, en *Confidencias* y *Primera fila*,

durante los años sesenta; en *Silencio, estrenamos*, en los setenta; en *Historias para no dormir* y *Lorca, muerte de un poeta*, durante los ochenta; incluso en *Farmacia de guardia* y en *El club de la comedia*. También visitó *Saturday Night Live* en 2009 y, en 2011, hizo su última aparición televisiva en la serie *Los Quién*.

Obviamente, no podemos olvidar su papel en *El internado*, donde llevó a cabo una enigmática personalidad que contrastaba con lo que regularmente realizaba en sus trabajos. Así, Jacinta conmovió a los espectadores con su misterio, su lealtad y ese delicado pasado, oculto hasta pasado mucho tiempo.

Sin duda, ese pasado no tuvo nada que ver con su trayectoria en *7 vidas*, donde toda España simpatizó con un personaje entrañable. El afán de Sole por la justicia social y la igualdad entre seres humanos son cualidades que la acercaron más que nunca al pueblo español, sobre todo el de edad avanzada, siempre acogido por un país de cara al sol y de espaldas al librepensamiento. Sole pronunció esos pensamientos, los de todo aquel que sufrió alguna vez la represión de un entorno retrógrado, homófobo y racista; que esclavizaba tanto a obreros como a extranjeros y privaba a mucha gente de dar una colleja a quien se le ocurriera pisotear sus derechos.

Amparo Baró nos abandona para irse adonde nadie puede aplaudirle ni galardonarla. Aquí deja todos los premios y los recuerdos de un público que aún siente el golpetazo en su nuca.

No se fue en noviembre. Asumámoslo, tampoco se ha ido de vacaciones a un internado. De lo que sí estamos seguros es de que siete vidas tiene un gato. Y a Amparo Baró solo se le ha ido la primera.

29 enero, 2015

iMovilizate

<http://www.imovilizate.com/cine-y-series/amparo-baro-ha-fallecido/>